



BIOTECNOLOGÍA

Mutación en el negocio de los genes



Las compañías del sector tratan de adaptarse a un entorno marcado por un capital más escaso y mucho menos dispuesto a asumir riesgos elevados

TEMA DE PORTADA



La biotecnología muta para adaptarse a la escasez

Es un sector de futuro, con alrededor de un centenar de compañías, que pugna por esquivar la carencia de recursos para convertirse en un motor del nuevo modelo económico y traducir en el valor económico correspondiente el peso científico que ya tiene Catalunya

Agusti
SALA

Son tiempos de escasez y de hacer más, incluso mucho más, con bastante menos. Ese mensaje de austeridad ha calado también en la biotecnología, que tiene incrustada en su ADN la necesidad de recursos al depender de la innovación mucho más que otros sectores. «Cada avance en medicina es más caro que el anterior, lo que nos sucede en otras industrias». Esa afirmación de Diego Miralles, jefe médico de la multinacional estadounidense Johnson & Johnson (J&J), ilustra los

rasgos de esta actividad, una de las apuestas de Catalunya, con un peso relativo aún pequeño (entorno al 0,8% de la riqueza total), pero con la meta de equipararlo al que tiene como polo de saber científico.

El planteamiento de Miralles, que participó en Barcelona en unas jornadas, casa mal con la situación que atraviesa la financiación, el alimento primordial de esta industria, que soporta mejor la crisis, pero también la nota. «La reducción de capital le ha pillado en plena fase de consolidación», afirma Joan Marca, secretario de la patronal Catalonia Bio, patronal a la que están asociadas una sesentena de empresas. Por un lado el Estado ha reducido su

DEL MERCADO A LAS ADQUISICIONES

El de la biotecnología es un sector pujante en Catalunya. Algunos de sus representantes ya vuelan alto. Incluso tiene ya un primer representante en el mercado alternativo bursátil (MAB). Se trata de AB-Biotics, fundada en el 2004, fruto de un proyecto surgido de Miguel Ángel Bonachera y Sergi Audivert, de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). También ha protagonizado la primera adquisición por parte de una compañía del MAB, al comprar la

madrileña Quantum Experimental e instalarse en México y Brasil. Pero no es la única. GP Pharm, del grupo Lipotec –fundado por los doctores José María Garvía y Antonio Parente, actual presidente de Catalonia Bio– y de las más antiguas del ramo, es la pionera en el desarrollo de sistemas de liberación controlada de fármacos inyectables. Está participada en un 57% por los fundadores de Lipotec, en un 16% por la italiana Sigma Tau y el resto, por inversores privados.

apoyo económico y, por el otro, las fusiones internacionales han dejado a muchas biotecnológicas sin el socio con el que desarrollaban proyectos. Pero es una actividad variada y «con una solidez empresarial muy fuerte», dice Marca. «No es solo la biotecnología sino la biomedicina y las tecnologías médicas. Sumándolas todas, la potencia sectorial se multiplica», afirma Manuel Balcells, presidente de Biocat, fundación impulsada por la Generalitat y el Ayuntamiento de Barcelona.

Carlos Buesa, fundador y consejero delegado de Oryzon, que está cerca de comercializar su primer producto, destaca que la biotecnología está «en una situación incompra-



SEGURIDAD.
Una empleada en las instalaciones de Reig Jofré.

blemente mejor que en el 2000». Pero el entorno, como los virus, ha mutado, lo que obliga al sector a hacerlo también. Ernst & Young lo define en su informe anual global sobre el sector, *Beyond Borders* (Más allá de las fronteras), como «la nueva normalidad» surgida tras la crisis. A pesar de que a nivel agregado la inversión se recupera «hay ganadores y perdedores» y los recursos disponibles se concentran en unos ámbitos a costa de otros. Eso lo notan más los proyectos embrionarios que salen de equipos de investigación hambrientos de recursos.

Es un nuevo contexto en el que el inversor persigue proyectos más maduros y avanzados, con menos riesgo regulatorio que el dilatado proceso de creación y comercialización de un fármaco (10 años), lo que deriva hacia los dispositivos médicos o la biotecnología alimentaria.

La falta de capital repercute en una actividad que además carga con «los tres problemas clásicos que no quiere ver un inversor: un periodo de maduración elevado, un alto riesgo tecnológico y regulatorio y la necesidad de inversiones grandes», según Josep Maria Echarri, consejero delegado de la firma de capital riesgo especializada, Inveready.

En la actualidad, los inversores financieros escasean y el sector farmacéutico, el otro financiador de la biotecnología en los últimos años,

0,8%

del producto interior bruto (PIB) es la representación del impacto directo e indirecto que esta actividad tiene en el conjunto de la economía española. Eso se traduce en más de 8.000 millones de euros en el 2007, los últimos datos disponibles, según el último informe de Genoma España. La previsión era superar el 1% en el 2010.

25.063

Es el número de investigadores que trabajaban en Catalunya de un total de 130.966 existentes en el conjunto del Estado español en el 2008, según el último informe Biocat. El 41% de los investigadores que trabajan en Catalunya lo hacen en empresas frente a solo la cuarta parte que lo hacen en el conjunto de España.

168

Es el número de empresas del sector biotecnológico en Catalunya sobre un total de 669 en el conjunto de España, según los datos del último informe de Genoma España. Biocat ha censado en su directorio un total de 65 y otras 150 relacionadas. Las catalanas alcanzaron una facturación de 160 millones del total de 706 millones de España.

9

Es la posición que ocupa España en solicitudes de patentes y la número 11 en concesiones dentro de la Unión Europea (UE)-15. Las publicaciones científicas catalanas suponen la cuarta parte de las españolas, el 2,5% de las europeas y el 0,87% del mundo. En aplicación comercial de patentes baja hasta por debajo del puesto 80.

4

Esa es la media en millones de dólares de obtención de capital en una primera ronda de firmas biotecnológicas a escala mundial. Esa cota era de seis millones en el 2009 y de 10 en el 2006. En todo caso, obtener los cuatro millones en una primera ronda en Catalunya es «utópico», según Inveready.



DETALLE. Trabajando con muestras en los laboratorios de Oryzon en Cornellà.



CONTROL. Dos empleadas controlan un dispositivo en Reig Jofré.



PROBETAS. Trabajos en los laboratorios de Oryzon.

atravesa dificultades en gran medida atribuibles a las reducciones de gastos farmacéuticos de la Administración. Eso afecta al volumen de recursos que pueden dedicar las compañías nacionales a la investigación, advierte Ignasi Biosca, consejero delegado de la farmacéutica Reig Jofré, firma mediana que apuesta por la biotecnología a través de alianzas para crecer y compartir los riesgos.

Y es que, pese a todo, las farmacéuticas requieren nuevos fármacos patentados para garantizar una cartera con buenos flujos de recursos y por ello siguen dedicando fondos, tanto propios como a través de acuerdos para esa finalidad. Teniéndolo en cuenta, Catalonia Bio se ha

Las compañías con sede en Catalunya piden que se facilite hacer ensayos clínicos en fase uno para fomentar un tejido industrial

aliado con Farmaindustria a través de un plan de presentación de proyectos, ya que suelen ser las principales financiadoras. También trabaja en algo similar para atraer capital riesgo.

TECNOLOGÍA BUENA Y BARATA / En todo caso, la reducción de capital va en favor de esta industria en Catalunya, ya que se ha producido una armonización, aunque por abajo, afirma Echarri. Eso puede facilitar el despegue, ya que Catalunya tiene más peso en Europa como generador de publicaciones científicas que por generar actividad económica con ese activo en el que participan las universidades «con tecnología buena, barata y con enfoque práctico», destaca. Un nuevo impulso permitiría rebajar el déficit entre la producción científica catalana, situada entre la élite en nivel de excelencia, según Catalonia Bio, y el retraso endémico que arrastra en cuenta a las aplicaciones comerciales de patentes.

En opinión del presidente de Biocat, uno de los secretos en una etapa de recursos escasos radica en la colaboración público-privada. Lo mismo opina Carlos Buesa, que defiende la necesidad de potenciar la consolidación de un tejido industrial desde los entes públicos. En esta línea, Balcells apunta la posibilidad de facilitar los ensayos clínicos de la fase uno, el estadio más inicial, lo que facilitaría la actividad de estas compañías con sede en Catalunya, algo que estas piden porque hoy se ven forzadas a hacerlo en otros países que lo ponen más fácil.

«La Administración ha de poner recursos no solo para realizar compras sino para que las aplicaciones se hagan en el sistema público», dice Balcells. En cualquier caso, el nuevo Govern de la Generalitat apuesta también por este sector. El presidente Artur Mas lo mencionó en su discurso de investidura como «uno de los motores de dinamización económica del país». Está por ver cómo lo concretará. ■

TEMA DE PORTADA

REIG JOFRÉ

Fabricantes farmacéuticos
con vocación biotecnológica

PROCESOS. Ignasi Biosca, en la entrada de uno de los laboratorios de la empresa en Sant Joan Despi.

En la industria farmacéutica conviven dos modelos: la investigación propia y las alianzas con terceros para compartir riesgos. Esa es la opción de Reig Jofré, farmacéutica de capital familiar fundada en los años 20. En la actualidad apuesta por ser fabricante de productos biotecnológicos, como lo es de farmacéuticos, actividad que hoy por hoy le aporta entre el 65% y el 70% de los ingresos. Ese flujo de ingresos le permite apostar por la investigación en el segmento biotecnológico, explica su consejero delegado, Ignasi Biosca.

Tras superar por primera vez la barrera de los 100 millones de euros en ventas (103 millones) el año pasado, la compañía ha cerrado un acuerdo con la catalana Archivel Farma, que ha desarrollado la primera vacuna terapéutica contra la tuberculosis.

Gracias a este acuerdo podrá utilizar las instalaciones de esta compañía para producir lotes para biotecnológicas con sede en Catalunya, que se encuentra aún en fases iniciales y no requieren grandes capacidades de producción. «No tiene sentido construir grandes plantas si el mercado no lo requiere todavía. Hay que crecer paso a paso», explica.

Biosca es optimista. Aunque «la coyuntura general es complicada para cualquier inversión, hay mucho potencial de retorno y hay proyectos y oportunidades de inversión», afirma. En su opinión, «el problema es que no ha habido una historia de

éxito», como en otros sectores (Zara, por ejemplo). Eso, agrega, llamaría más la atención del capital «y profesionalizaría a los inversores».

Reig Jofré es líder en la producción de inyectables y liofilizados para otras farmacéuticas. Esa actividad le permite luego destinar recursos a explorar en la biotecnología, su gran apuesta, o, como hizo en el 2009, a comprar compañías como la sueca Bioglan, especializada en dermatología y con una cartera de 13 productos propios.

EL DATO

103

Millones facturó esta compañía el año pasado. La firma familiar supera así por primera vez la cota de los 100 millones

La fórmula en la que más se vuela es la de las alianzas. Lo ha hecho por ejemplo con Oryzon y el Hospital Vall d'Hebron de Barcelona con una inversión de más de cinco millones de euros para un nuevo sistema para la detección precoz del cáncer de endometrio (la pared del útero), una variedad sobre la que no existe mucha competencia en investigación. La alianza tiene una duración de cinco años. **A.S.**